

Nuevas vistas de los daños causados por el huracán

Fotos: PRENSA LATINA



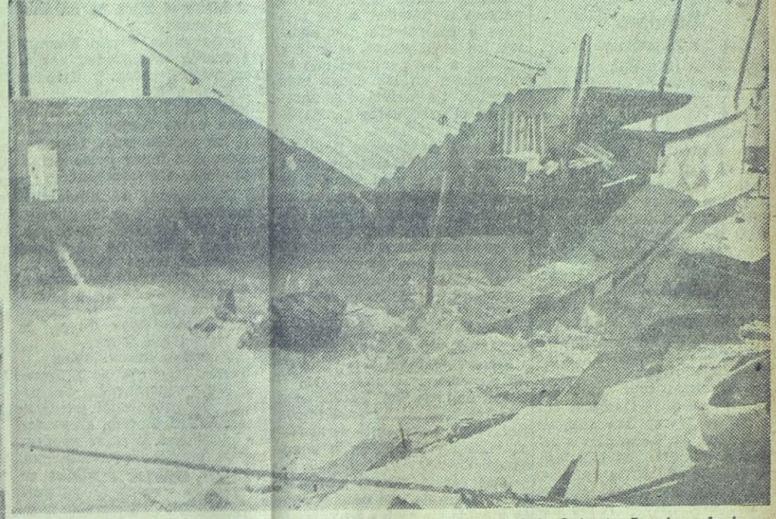
Desde un helicóptero se aprecia en toda su magnitud los efectos del huracán "Flora" en una extensa zona situada entre Holguín y Bayamo. Centenares de caballerías de tierras sembradas aparecen sepultadas bajo el agua de los ríos desbordados. Las pérdidas por este capítulo son incalculables. La naturaleza se ensañó en las provincias orientales; pero el trabajo creador del pueblo rápidamente restaurará las riquezas que hoy lucen perdidas.



Estos niños no son los únicos. Como ellos hay decenas de casos. Fueron encontrados en los techos de las casas. Al ser rescatados, la pregunta unánime brotaba de sus tiernas gargantas: "¿Dónde están papá y mamá?" Ahora duermen tranquilos, ajenos a la gran tragedia. La Revolución vela por ellos en el Círculo Infantil "Pedro Pompa", de la provincia de Oriente. Y todo el pueblo cubano luchará a brazo partido para que nada les falte.



La vista es impresionante y desoladora; pero la tenacidad del pueblo no se detiene en vacilaciones o lamentaciones. Ante el cuadro de destrucción, la tarea inmediata es acometer la reconstrucción, trabajar más y mejor. La foto es de una calle de Santiago de Cuba, incomunicada a consecuencia de los árboles derribados al paso del meteoro.



Todavía no han pasado los efectos del ciclón en la capital de Oriente. Las inundaciones mantienen su destructiva potencia. La foto es de un Círculo Social Obrero. Está casi anegado en agua.



En el aeropuerto de Holguín todo es actividad. Tal parece una colmena que dirige todos sus esfuerzos a un solo objetivo: trabajar incansablemente, sin límite, para ayudar a los damnificados. Miembros de las brigadas están empaquetando medicinas y alimentos para enviarlos.



Las labores de rescate y salvamento continúan a toda marcha en las zonas afectadas. En la humanitaria tarea intervienen helicópteros, botes, tanquetas anfibas y las brigadas. En la foto, miembros del Ejército Rebelde en plena acción de auxilio a los damnificados.



La escena todavía es familiar: las familias de las zonas afectadas por el huracán "Flora" abandonando sus hogares, muchos de ellos semidestruídos por los efectos de los vientos huracanados y por las inundaciones que provocaron los constantes aguaceros. El agua todavía no ha bajado su alto nivel.